

# SERMON

EN LA FESTIVIDAD  
DE QUARENTA HORAS,  
que celebrò la Congregacion de nues-  
tra Señora en el Colegio de la Com-  
pañia de Iesvs de la Ciu-  
dad de Burgos.

PREDICOLE EL M. R. P. MAESTRO  
Francisco Xavier de Vitoria, Religioso  
de la misma Compañia.

SACALE A LVZ  
Don Gabriel de Salamanca, Arcediano  
de Lara, Dignidad, y Canonigo de  
esta Santa Iglesia.

*Y LE CONSAGRA*  
*Al Reverendissimo Padre Gregorio Sar-*  
*miento y Toledo, Provincial de la*  
*Provincia de Castilla.*

CON LICENCIA.

---

En dicha Ciudad de BVRGOS. Por los Herederos de Juan  
de Uiar. Año de 1691.

# SERMON

EN LA FESTIVIDAD  
DE QUARENTA HORAS  
que celebró la Congregación de nues-  
tras Señoras en el Colegio de la Ciu-  
dad de Burgos  
padre de Burgos.

PREDICADO EL M. R. P. MAESTRO  
Francisco Xavier de Vitoria, Religioso  
de la misma Compañía.

## SACALE A LVS

Don Gabriel de Salamanca, Arceobispo  
de Lugo, Obispo de Orense y Canonge de  
esta Santa Iglesia.

## Y LE CONSEGRA

Al Reverendissimo Padre Gregorio Sa-  
lento y Toledo, Provincial de la  
Provincia de Castilla.

CON LICENCIA.

En dicha Ciudad de BURGOS. Por los Hacedores de Juan  
de Utr. Año de 1691.

AL REVERENDISSIMO PADRE  
Gregorio Sarmiento y Toledo, Provin-  
cial de la Compañia de Iesvs en  
esta Provincia de  
Castilla.

REVERENDISSIMO PADRE.

**M**ucho tiempo hà que yo deseava motivo para alguna externa de-  
monstracion, que significasse mi afecto, y agradecimiento a V. Re-  
verendissima: mas como es mucho mas facil el ser agradecido  
quien deve, que el poder con oportunidad mostrarlo, en especial  
quando el acreedor es de la elevacion de V. Reverendissima, escon-  
dia con recato mi obligacion, y mi deseo poco mas a fuera del co-  
ragon, en que vivian ellos bien impacientes por su violento retiro.

Vino a este Colegio de Burgos el Padre Francisco Xavier de Vitoria, y a poco  
tiempo discurri que podria ocasionar vna grande parte de mi desempeño. Predicò a  
la Festividad de las Quarenta Horas en su Colegio, con tan merecido aplauso, y abo-  
no del credito con que vino, que los mas, y aun los menos entendidos de sus oyentes  
dieron muchas voces pidiendole para la Estampa. Solo no las oyò el Padre Fran-  
cisco, y zelava yo esta noticia, por que con prevencion religiosa no me le recatasse,  
hasta que la familiaridad diessè ocasion para apoderarme del papel, como lo hize.  
Porfio por la restitucion varias vezes, aviendo transcendido mi intento, y motivando  
el suyo de retirarle, con la razon aparente de ser necessario para la decencia bolverle  
a entregar a la lima. No me pareció necesario, y para mi fin lo juzguè por dema-  
siadamente peligroso, aunque despues me ha confessado ingenuamente, que para con-  
sagrarle al nombre de V. Reverendissima, no huviera rehusado fiarmele, alegando  
para essa fè sus motivos, y especiales obligaciones a V. Reverendissima.

Al fin diòse el Sermon a la Prensa, y del modo que se predicò, por que de esse modo  
le oí celebrar con generales aplausos, confirmados despues en otros Sermones, que  
ajustadamente corresponden a este primero, y he sabido, que hombres bien acredita-  
dos se los han pedido para copiarlos. Yo como mas domestico, y por la comunicacion  
con el Padre Francisco Xavier, mas interessado en su credito, he passado algo mas  
adelante, y mucho, si se pondera el nombre de V. Reverendissima, que este papel lleva  
escrito en su frente.

Omito las consideraciones que V. Reverendissima religiosissimamente desprecia  
de sus gloriosos Apellidos de SARMIENTO Y TOLEDO, que ennoblecen a tan-

das Ilustres Familias de España con los mas antiguos timbres, y blasones. Omito-  
las, porque no quisiera ser causa de que sangre de esta calidad le saliesse a V. Re-  
verendissima al rostro, con disgusto suyo, quando le sobrefale con tanto esplendor a las  
acciones; fuera de que todos saben, que esta, aunque en la Compañia no despreciable  
consideracion, ha estado siempre muy de sobra para los cargos, y ocupaciones con que  
V. Reverendissima ha ilustrado a su Provincia, y aun a toda la muy esclarecida  
Religion de la Compañia.

Los Actos mayores en Salamanca, las Leturas de Theologia en Valladolid, la ex-  
traordinaria piedad, y experimentada prudencia de V. Reverendissima, bien cier-  
to es que no necesitavan de calificarse por parte de su Nobilissima Profapia, para  
averle merecido los primeros cargos en la Religion. A estos mas parece aver bolado  
V. Reverendissima en las alas de vn rapido merecimiento, que subido por los passos  
vulgares, por que se asciende involuntariamente a lo sumo en la modestissima Com-  
pañia. No van, sino son llevados, y por esso dezimos con razon los de a fuera, que  
deven de ser muchos, o todos los dignos, por que no ay pretendiente alguno.

La Compañia, pues, arrancò a V. Reverendissima de los aplausos de la Cathedra,  
para llevarle a los empleos del gobierno, de los de Mercurio a los de Licurgo: y em-  
peçando por la Prelacia de Segovia, llegò en tan breve tiempo a la de toda la Pro-  
vincia de Castilla, que se pudo en los buelos de V. Reverendissima verificar en algun  
sentido lo del Psalmo 18. A summo cœlo egressio eius, & occurus eius vsque  
ad summum eius. Apenas parece que passò V. Reverendissima por el cargo de Se-  
cretario de Provincia, por el de Procurador general a Roma, por el de Rector de los  
Colegios de Valladolid, y Salamanca: apenas lo pareciò por la brevedad, sino lo pa-  
reciera tanto por las señas tan calificadas, que en todas partes ha ido dexando V. Re-  
verendissima de sus elevadas prendas, de su virtud, de su discrecion, de su nobilis-  
sima generosidad, de que pueden ser abonados testigos. las piedras de la sumptuosa  
fabrica de este Templo de Burgos, que reconoce a la profusa mano de V. Reveren-  
dissima tan continuados, y agradecidos incrementos, y espera su perfeccion para  
cabal adorno de nuestra Ciudad, la mas esmerada, sin agraviar a ninguna, en la ca-  
riñosa devocion a la Compañia.

Por los efectos, digo, se pueden conocer los passos de V. Reverendissima, que van  
dexando tan notorias huellas del por aqui passò el REVERENDISSIMO PA-  
DRE GREGORIO SARMIENTO Y TOLEDO. Por lo elevado, y presuroso  
qualquiera los exceptuarà de la esfera de passos, y los colocará en la de buelos.

Nunca juzguè, Reverendissimo Padre, passar tan adelante, quando empeçè esta  
carta: mi pensamiento avia sido dezir mas, hablando menos, o nada; y remitiendo-  
me solo a lo mucho que dizen las prendas consumadas de V. Reverendissima, así  
seria la relacion mas puntual. Pero quien podrá corregir los impulsos de la pluma,  
quando siente cargada de razon a la mano? V. Reverendissima puede castigarla,  
no haziendo mucho aprecio de lo que ha escrito. Poco importarà que parezca rea de  
mal cortada, como quede medianamente significado mi asento. A este sin escrupulo  
pue-

puede V. Reverendissima tratarle como a inocente, y en el hallarà V. Reverendissima una exactissima puntualidad en obedecerle, si gustare de hazer la experiencia. Entre tanto vivirè con el deseo de que V. Reverendissima goze felizes años de vida, como deseo, y he menester. Burgos, y Mayo 8. de 91.

**B. L. M. de V. Reverendissima!**

**Su mas rendido servidor, y Capellano**

**Don Gabriel de Salamanca!**

*APROBACION DEL DOCTOR DON  
Pablo de Garvía, Colegial que fue del Mayor de  
Santa Cruz de Valladolid, y al presente Cano-  
nigo Magistral de la Santa Iglesia  
Metropolitana de  
Burgos.*

**D**E orden del Ilustrissimo Señor Don Juan de Isla, dignissimo Arçobispo de Burgos, del Consejo de su Magestad, &c. he visto el Sermon de Quarenta Horas, que en el Colegio de la Compania de esta Ciudad predicò el Padre Francisco Xavier de Vitoria, Lector que ha sido de Theologia en los Colegios de Palencia, Segovia, y otros; y deseàra mi respeto quedarle con las utilidades de aprovechado, sin que la obediencia me precisàra al juicio; pues siendo inferior mi pluma a la grandeza de la obra, vive esta en mi veneracion respetada, y sale con mis borrones ofendida.

Por ser la luz obra que saliò de la Mano Divina, no fue la pluma de Moyses, sino los ojos de Dios los que la aprobaron; porque solo quien supo hazerla, deviò aprobarla. Tan singular es la disposicion de la Mesa de este Augustissimo Sacramento, a quanto de este Panegyrico, que quando su Autor no huviera merecido tantos elogios en muchos años que ha regentado Cathedras, se le devian por solos estos rasgos. Pocos son: mas quando fue mucho lo precioso? Bien, que es tanto lo que encierra el religioso retiro de su Autor en la mina de su modestia, que pudiera enriquecer a muchos eru-

ditos, sino fuera tan tenaz su humildad para esconder su ciencia, como ha sido tenaz su estudio para adquirirla.

Aqui se hallarán puntuales los preceptos criticos de la mas severa Oracion Christiana; persuade con eficacia; mueve con utilidad; atrae con discrecion; reprende con dulçura; acusa con agrado; inflama con zelo; discurre con profundidad, y inventa sin peligro; las locuciones son puras, sin ser afectadas; las sentencias frequentes; y los discursos solidos: y todo estan cabal, sin encuentro a las buenas costumbres, ni a la Fè, que es dignissimo de sacarle a luz. Afsi lo siento, sujetando a mejor mi corto juicio. Burgos 1. de Mayo de 91.

*D. Pablo de  
Gaviria.*

LICEN

# LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os los Provisores en todo el Arçobispado de Burgos por su Señoria Ilustrissima Don Juan de Isla, Arçobispo de dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Sermón de las Quarentas Horas, que en el Colegio de la Compañia de Iesvs de esta Ciudad predicò el Padre Francisco Xavier de Vitoria, de la misma Compañia, atento en virtud de nuestra comission ha sido visto, y examinado por el Doctor Don Pablo de Gaviria, Canonigo Magistral en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad. Dada en Burgos a dos de Mayo de mil seiscientos y noventa y vn años.

*Lic. D. Francisco  
de Cossio y Otero,*

Por mandado de los señores Provisores,

*Don Francisco Antonio de Munar.*



*In me manet, & ego in illo,*  
Ioan. cap. 6.



Considerava David aquellas dos antiguas maravillas del poder de Dios, la vna de quando huyò el mar Bermejo, la otra de quando se retirò el Jordan, y asòmbrado dezia: *Quid est tibi mare, quod fugisti? Et tu, Jordanis, quare conuersus es retrorsum? Psalm. 113.* Que es esto mar? Que es esto rio? Que es esto? *Quid est tibi?* Quien ha causado en vosotros tan admirable mudança? Como dexasteis vuestro curso natural, y descubristeis las arenas, que jamás avian pisado, ni visto ò las huellas, ò los ojos humanos? *Quid est tibi?* La ley de las aguas era respetar los terminos agenos: *Ne transirent fines suos. Proverb. 8.* mas no desamparar los propios. Pues: *quid est tibi?* Moyses, que governava el primer prodigio del mar, seria Legislador de los hombres, pero no de las aguas. Josue, que corria con el segundo prodigio del Jordan, era Caudillo de soldados; pero no de rios. Pues: *quid est tibi, mare, quod fugisti?* Que es esto mar? Como desamparaste el campo con la fuga? *Et tu, Jordanis, quare conuersus es retrorsum?* Y tu, Jordan, porque razon bolviste las espaldas? *Quid est tibi? Quare?*

Atended aora a la respuesta que dan las aguas en su lengua: *A facie Domini mota est terra: à facie Dei Jacob.* La presencia de Dios causò en nosotras esta mocion tan prodigiosa: aquel Divino Rostro patente nos hizo mudar costumbres, y aun parecer, que trocavamos naturaleza: *Qui convertit petram in stagna aquarum, & rupem in fontes aquarum.* La cara de Dios, que puedè convertir los peñascos en aguas, a nosotras las aguas nos ha convertido en peñascos: firmes como peñascos nos ha hecho la presencia de aquel Señor, que a los peñascos ablanda, como si fueran agua. *A facie Domini mota est terra: à facie Dei Jacob, qui convertit petram in stagna aquarum.*

Esto respondieron las aguas a la pregunta que les hizo David, y to-

mando yo de su boca la misma pregunta, espero tambien oir semejante respuesta. David preguntò a las aguas, y yo pregunto al mundo, que en las aguas està representado, *quid est tibi, quod fugisti? Et quare conversus es retrorsum?* Y bien: que es esto mundo? *Quid est tibi?* Que tienes, que parece que estàs melancolico? Que semblante es esse? Tu compungido en este tiempo? Pues no sabes que estàs en Carnestolendas? Tu, que solias ser antiguamente tan entretenido? Tu, que persuadias los excessos de la gula, y de la luxuria? Tu, que querias cohonestar con el tiempo la locura, y la dishonestidad? Tu, que canonizavas el poco juicio por diversion, y coronavas con embriaguez las cabeças? Tu, que enseñavas a hazer de la glotoneria prologo para la Quaresma, y antes que ayunassen los hombres, les echavas a perder los ayunos? Tu, que con el ruidoso estrepito de los divertimientos engañavas la triste vezindad de la Ceniza, y enfordecias para el *Memento homo los oidos?*

*Quid est tibi?* Que te ha dado? Que mudança, que novedad es esta? *Quid est tibi, quod fugisti?* Sin duda parece que has huido. Pues tu, que eras el Goliath, que desafiavas a los mas valientes? Que triunfavas de los robustos? Que despreciavas como trofeo indigno de tu valor Exercitos enteros, armados de flaqueza? Tu, con apariencias de vergonçosa fuga? Tu, desamparar el campo, y dexar en manos de vna triste devocion los despojos? Tu, bolver las espaldas, quando cara a cara sino te hazias temer, era porque tus triunfos consistian en dexarte amar? *Quid est tibi, quod fugisti?*

Y aun he llegado a pensar, que no solo estàs retirado, sino que tambien estàs convertido, *conversus es*. Tu convertido? Tu, que davas nombre de firmeza a la obstinacion? Que llamavas constancia a la rebeldia? Que buscavas essenciones en tu porfiada dureza? Tu convertido, que alegavas prescripcion en tus divertimientos, y aunque con mala fè eras dueño absoluto de tantos coraçones? Tu convertido, siendo antes el que lo divertias, y pervertias todo? *Quare conversus es retrorsum?* Quien te ha hecho ceder tanto, y bolver atràs en tus propositos, ò por mejor dezir en tus despropositos? Al fin si ha sido fuga, *quid est tibi, quod fugisti?* Si conversion, *quare conversus es?*

O señores, que oportuna, que adecuada razon tiene que responder el mundo a mi pregunta! Con mas razon me puede responder el mundo lo mismo que a David respondieron las aguas, *A facie Domini mota est terra: à facie Dei Jacob*. Una sola vez vieron a Dios las aguas, y su presencia baltò para que huyessen las vnas, y se convirtiessen las otras. Cada año por espacio de Quarenta Horas se muestra Dios patente, aunque Sacramentado: como puedo yo, dize el mundo, como puedo menos de huir, y convertirme!

Convirtieronse las aguas del Jordan: *Et ad instar montis insumentes*

*apparebant*, como pondera con energía el libro de Josue 3. 16. y parecian sobervios montes congelados, solo porque se puso a la vista el Arca muerta del Testamento: *Arca fœderis Domini antecedebat eos per Jordanem*. Que mucho que yo a tan repetidas presencias, no yá del Arca, sino del Sacramento, que en el Arca se representava, me aya al fin convertido, corrigiendo con la contricion mi antigua dureza? Si por vna sola sombra de Dios las aguas se convierten en peñas, *adinstar montis*; que mucho, que a la vista tan continuada del verdadero Dios, las peñas se delaten en aguas, *instagna aquarum*? Confieso que ha triunfado Dios de mi rebeldia, y estoy contento de aver cedido el campo a tan Divina, y poderosa porfia. Señores, si preguntais la causa de mi fuga, *quid est tibi, quod fugisti*? Respondo, que ha sido la presencia de Dios Sacramentado. Si preguntais la causa de mi impensada conversion, *quare conversus es*? Respondo, que la misma presencia, *A facie Domini mota est terra: à facie Dei Jacob*.

Asi respondieron antiguamente las aguas a la pregunta que les hizo David, asi me responde en estos dias el mundo; y suponiendo la verdad, y la razon de su respuesta, me falta de hazer otra pregunta. Si la presencia de Dios Sacramentado ha sido la causa de la conversion del mundo, para que fin prosigue en descubrirse estos dias Christo Sacramentado? En los tiempos antiguos inspirò Dios a su Compañia esta admirable traça, para convertir al mundo en estos peligrosos dias, en que solia estar mas divertido, mas apartado de Dios; y en grande parte parece que se ha seguido el efecto: *Non nobis Domine, non nobis; sed nomini tuo da gloriam*, Psalm. 13. Pues si el mundo està yá enmendado, si està yá convertido, para que fin la Compañia repite estas solemnidades? Para que, sin darse por entendida del triunfo, prosigue en hazer patente estos dias el Augustissimo Sacramento? Convertido el mundo por este medio, resta porventura que pretender otra cosa?

Si: otra cosa mucho mas importante resta, y por esso es muy puesto en razon que se continuen los medios, para que el fin adecuado se perfeccione. Supongamos en hora buena, que por estos medios el mundo està convertido; lo que para el intento falta, es, que està tambien consagrado. Consagrado el mundo? El mundo formal, y de quien hablamos son los hombres; y los hombres han de poder consagrarse? Digo que si; y que sino se consagran, no quedaràn perfectamente convertidos. Por esso he tomado por Thema estas pocas; pero las mas sustanciales palabras del Evangelio, *In me manet, & ego in illo*. De las primeras palabras *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus*, que significan la conversion del Cuerpo, y Sangre de Christo en verdadera comida, y bebida, hemos podido sacar estos dos dias antecedentes el fruto de nuestra conversion: de las segundas hemos de tomar la idea para nuestra consagracion, *In me manet, & ego in illo*.

2  
Ni penseis que ha sido ò casual, ò arbitraria esta eleccion de assumpto, he tenido para eligirle vna grande oportunidad. Concorre a la solemnidad de este dia con su piedad, y limosnas la devotissima Congregacion de MARIA SANTISSIMA, que componen los Sacerdotes dedicados con especialidad a los obsequios de esta Soberana Señora: los Sacerdotes, que imitan a su mas excelente, y verdadera a Sacerdotisa. Afsi llama Tertuliano a la Santissima Virgen: *Hostia simul, & Sacerdos pudicitia.* Tertul. de vel. Virg. Y si fue MARIA SANTISSIMA la primera que como Sacerdotisa, y Hostia se consagrò a si misma en el Templo, y la primera tambien que consagrò a su dulcissimo Hijo, antes de ser Sacramento; y si el oficio de los Sacerdotes es sacrificar por medio de la Consagracion el verdadero Cuerpo de Christo, y ellos tambien por si mismos son hombres consagrados, en ninguna ocasion puede venir mas oportuno el assumpto de la *Consagracion.*

Si alguno por su desgracia, si alguno de mis oyentes aun no estuviere despues de tan repetidas presencias de Dios, ni bien, ni mal convertido, no le faltará en el Sermon doctrina para convertirse. Pero el principal intento será, que los convertidos se consagren, y de la conversion que han conseguido, suban a la *Consagracion.* Ya tardamos en la suplica de la gracia: pongamos por Medianera a la Soberana Reyna del Cielo con la corteja del Angel. *AUE MARIA.*

*In me manet, & ego in illo.*

*Ioan. cap. 6.*

§. I.

**Q**ue los hombres para quedar bien convertidos, han de quedar consagrados es el assumpto que propuse; y porque no parezca ò dissonante ò extraño, será bien quitar primero la aspereza de la locucion. Para que sea cierto, que podemos todos en verdadero sentido consagrarnos, dos dificultades principalmente han de vencerse. La primera, que todos los Christianos puedan hazer oficio de Sacerdotes para consagrar. La segunda, que no sea imposible su

consagracion: y si probare yo con claridad afsi lo vno, como lo otro,abrè cumplido con esta obligacion primera. Que todos los hombres que estuviere ordenados de Christianos, están por el mismo caso ordenados tambien de Sacerdotes, parece que se colige de la Epistola Canonica del primer Papa que hubo en la Iglesia. El primer Papa fue San Pedro, y en su primera Epistola dize de esta suerte: *Ipsi tanquam lapides vivi, super edificantur domus spiritualis, sacerdotium sanctum, offerre spirituales hostias.* 1. Petr. 2. vosotros aveis de

ediz

edificaros como piedras vivas de vn Templo espiritual, y como Sacerdocio santo, ofrecer espirituales hostias.

Que en esse texto habla San Pedro de todos los Fieles, es cosa notoria: habla con los que poco antes no eran Pueblo de Dios, y entonces se avian hecho Pueblo suyo: *Qui aliquando non Populus; nunc autem Populus Dei. Ibi. 10.* Y si habla con todos los Fieles en general, porque razon les dize, que han alcanzado todos vn Sacerdocio santo, *Sacerdotium sanctum*, ò como despues repite: *Regale Sacerdotium*, vn Sacerdocio Regio? Sacerdotes eran, y son todos los Fieles? Tambien los legos eran Sacerdotes? Tambien las mugeres? No ay duda que lo eran en sentir del Apostol, ò por lo menos deseava que lo fueren: no eran Sacerdotes ordenados para sacrificios publicos, mas ordenados para sacrificarse a si propios, era cada vno Sacerdote.

Yà el mismo Apostol lo explica para excusar la duda en el genero de Sacerdocio, *offerre spirituales hostias*. Cada vno està ordenado, solo con ser Christiano, para sacrificar espirituales hostias: los Sacerdotes que los Obispos ordenan, son Sacerdotes dos vezes, ò tienen dos Sacerdocios; porque estando yà ordenados por la Fè para el sacrificio particular de si propios, les ordenan despues para el ministerio de los sacrificios publicos; con tanto rigor, que los que por el bautismo no están ordenados en,

este primero Sacerdocio, no quedaran validamente ordenados en el segundo. Pues como ninguno ay que por el Sacerdocio primero no pueda ofrecer este genero de hostias, que no pueda ofrecer hostias espirituales, por ello dize San Pedro, que todos los Christianos, aunque sean legos, ò mugeres, todos por el carácter de la Fè han adquirido vn santo Sacerdocio, *Sacerdotium sanctum*, vn Sacerdocio Regio, *Regium Sacerdotium*.

Vencida esta primera dificultad del Sacerdocio necesario con autoridad tan autentica de la Escritura, para la segunda de la consagracion, no es menester otra cosa que suavizar la novedad del vocablo, y sobra para este fin la autoridad de San Juan Chrysostomo. Compara el Padre la Encarnacion del Hijo de Dios con la deificacion, ò divinidad del hombre; y para calificar las ventajas de la Encarnacion, dize: *Quantum enim consequi potest humana ratio, multò est difficilius Deum hominem fieri, quàm hominem Dei filium consecrari. Homil. 2. in Matth.* quanto puede alcanzar el entendimiento humano, es mucho mas dificultoso que Dios se hiziese hombre, que el que el hombre se consagre en hijo de Dios. Yà veis bien autorizada la palabra *hominem consecrari*, consagrarse el hombre. Vamos a nuestro asunto.

**D**ixe, que para que el hombre se convierta perfectamente a Dios, ha menester consagrarse, y parece que esta consagracion se contiene con claridad en el Evangelio. Todo el fin que tuvo Christo bien nuestro para quedarse Sacramentado en la Hostia, qual direis que seria? Direis, que para que de essa suerte hecho Dios comida, y bebida sirviesse de alimento sustancialissimo a los hombres: y por esso para que no juzgassemos que nos dava su Cuerpo, y Sangre por modo de alimento impropio, o metaforico, como han soñado los Hereges, repite con especial cuidado el Señor, que su Cuerpo, y Sangre consagrados, son comida, y bebida verdaderas: *Verè est cibus, verè est potus.* Y el Cuerpo, y Sangre de Christo Sacramentados, son los que principalmente constituyen este Augustissimo Sacramento.

Bien; pero si atendemos a las palabras que Christo añade, no parece que el Sacramento es vno solo, sino dos Sacramentos: *Qui manducat* (dize) *qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo,* el que come mi carne, y bebe mi sangre, se queda en mi, y yo me quedo en él. Esto lo explica San Agustin diziendo, que para recibir, como se deve, el Sacramento, no solo Christo se ha de quedar en el hombre, sino tambien el hombre se ha de quedar en Christo: *Hoc est ergo manducare il-*

*lam escam, & illum bibere potum, in Christo manere, & illum manentem in se habere. Tract. 26. in Ioan.*

Yà veis la dificultad: que comulgar el hombre a Christo, sea quedarle Christo dentro del hombre, todos lo entendemos assi: ni de otra suerte pudiera el Cuerpo, y Sangre de Christo servirnos de alimento: quedase el alimento dentro de quien le come, y porque se queda dentro, nutre, y alimenta a quien le recibe, *Et ego in illo.* Pero que el que recibe a Christo en su pecho, se aya de quedar tambien en el pecho de Christo, *In me manet;* y que en esto consista comulgar fructuosamente este Manjar Divino; y que esto sea menester para el Sacramento, *Hoc est ergo manducare illam escam in Christo manere?* Cierto que parece dificultoso de entender. Para que el hombre comulgue, sabemos que es necessario que reciba a Christo; pero que Christo tambien aya de recibir al hombre, *In me manet, & ego in illo?*

Yo no puedo entenderlo, sino distinguiendo moralmente en el Sacramento de la Eucharistia dos Sacramentos; vno en que nosotros recibimos a Christo; otro en que Christo nos recibe a nosotros. Antes bien, sin que Christo nos reciba primero, no podemos dignamente recibir a Christo; y sino, atended al orden de las palabras, *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo;* antes *In me manet,* y *Et ego in*

Illo despues. De fuerte, que el que comulga, primero ha de estar dentro de Christo, *In me manet*; primero que Christo llegue a estar dentro del, *Et ego in illo*. Pues agora: como estar Christo Sacramentado dentro del hombre, no es otra cosa que aver comulgado el hombre a Christo; estar el hombre dentro de Christo, no será otra cosa que aver comulgado Christo al hombre, *In me manet, & ego in illo*. Y como Christo en este Sacramento no puede estar dentro del hombre, sino consagrado, figuese necesariamente, que tambien avrá de consagrarse el hombre para estar, como conviene dentro de Christo, *Hoc est ergo manducare illam escam, in Christo manere, & illum manentem in se habere*.

### §. III.

De esta suerte, y en este sentido el intento, ó la posibilidad de nuestra consagracion, se contiene con propiedad en el Evangelio. Mas esta consagracion posible, con que medios podremos conseguirla? Con que medios? Atended. Quando los discipulos, que seguian al Señor, oyeron la primera vez predicar este Evangelio, se dividieron en vandos: *Litigabant ergo Iudei*. Dezian vnos: *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* Esto como es posible? Como ha de poder este hombre darnos a comer su carne? Otros dezian: *Durus est hic Sermo, & quis potest eum audire?* Duro es este Ser-

mon, como vna piedra: quien avrá que con paciencia pueda oirle? Y a estos impios siguió despues aquel infeliz Filosofo Aberrohes, que juzgó a esta Comunión de los Christianos por indecente a la grandeza de Dios: *Quia Deum suum manducant, anima mea moriatur cum reliquis Philosophis*. Otros sin meterse en dispartas, apostataron de la Escuela de Christo: *Multi discipulorum eius abierunt retro*. Otros finalmente, aunque pocos, se quedaron en su compañía, creyendo que aquel Sermon tenia sentido mas alto, que lo que las palabras sonaban: *Domine, ad quem ibimus; verba vite aeterna habes*.

Y porque causa pensais que se originó entre los que oyeron a Christo esta tan reñida contienda, *Litigabant*? La causa no fue otra, que vna erasissima ignorancia: fue entender con gran rudeza el Sermon, que Christo avia predicado: *Carnaliter* (dize San Fulgencio) *carnaliter omnino, nihil spiritualiter intelligentes*. Entendieron ellos, que comer el Sagrado Cuerpo de Christo, y beber su preciosa Sangre, avia de ser assi como estava en su forma circunscriptiva: la carne en forma de carne, y la sangre tambien en forma de sangre: y de esta suerte sin duda fuera duro el Sermon, fuera imposible comerle, y beberle; y tampoco a la Magestad de Dios fuera decente comunicarse en esta forma. Pero como los verdaderos discipulos, alumbrados con Luz Divina, co-

no cieron que Christo nuestro bien se avia de dar a comer consagrado, se avia de dar Sacramentado en las especies visibles de Pan, y Vino, ni tuvieron el Sermon por duro, ni por imposible, ni por indecente. Luego si el hombre pudiere tambien hazerse hostia consagrada, ni será duro, ni será imposible, ni indecente, que como el hombre recibe en Hostia consagrada a Christo, *Et ego in illo*, reciba Christo en hostia consagrada al hombre, *In me manet*.

Pues aora : que el hombre pueda consagrarse en hostia en algun verdadero sentido, parece que puede probarse de vnas palabras del Apostol a los Romanos, literalmente entendidas: *Obsecro vos* (les escribe) *obsecro vos per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum. Rom. 18.* Romanos mios, mirad que os ruego, y por la misericordia de Dios os pido, que a vuestros cuerpos hagais hostia viva, santa, y agradable a Dios, de modo que sea racional vuestro obsequio.

En estas palabras deprecatórias del Apostol, vna parte de la sentencia parece que está muy clara, la otra ha menester consideracion especial. Lo cierto es, que segun San Pablo, pueden los hombres hazerse a si mismos hostia viva, santa, y agradable a Dios, *Hostiam viventem, sanctam, Deo placentem*, y para mi intento no ay duda que

esto bastava; porque como para que el hombre se haga hostia, el medio mas proporcionado fuera consagrarse, siguese que no es imposible que pueda consagrarse, y consagrado ser hostia capaz de que le reciba Christo, *In me manet*.

Ni todo el intento del Apostol desdize de esta posibilidad, pues en este mismo capitulo, aviendo rogado a los Romanos que se hagan hostia viviente, dà por razon para persuadirlo, vna razon que es muy propria de la esencia de este Augustissimo Sacramento: *Sicut enim* (dize) *in vno corpore multa membra habemus. . . ita multi vnum corpus sumus in Christo*; que como el cuerpo del hombre consta de muchos miembros, y siendo los miembros muchos, con todo esso el cuerpo es vno solo; de la misma fuerte muchos hombres en Christo, no componen mas que vn cuerpo. Demodo, que muchos hombres en si mismos, son muchos cuerpos diferentes; pero en Christo no son mas que vno: y convertir en vn cuerpo solo, muchos, y diferentes cuerpos, es lo que sucede por milagrosa virtud de la Consagracion.

En el Sacramento de la Eucharistia, aunque està Christo nuestro bien con todos los miembros de su Cuerpo Santissimo; pero para algunos efectos están todos, como si fueran vno, porque en cada vno, y en cada parte están todos, que es el modo de estar *Definitive*, como dizen: *Totus in toto, & totus in qualibet*

bet parte; y este es vno de los mayores milagros del Sacramento. Pues como este grande milagro de hazerse como vno muchos en la Eucharistia, sucede por medio de la Consagracion, tambien hazerse muchos hombres vn cuerpo, avrà de ser consagrandose muchos hombres: y como Christo haziendose vno, y muchos, se haze por el mismo caso Hostia, que puede quedar dentro de nosotros, podemos nosotros hazernos hostia para quedarnos dentro de Christo, *In me manet, & ego in illo.*

En esta parte digo, que la doctrina del Apostol es literal, y clara, quando persuade a los Romanos que se hagan hostia viva: *Ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem.* Lo que no es tan facil de entender es, porque razon exortandonos San Pablo a que de nosotros hagamos hostia, esta hostia aya de ser, no de las almas, sino de los cuerpos, *Ut exhibeatis corpora vestra.* No fuera mas agradable a Dios el sacrificio de las almas? No fuera mas vivo, mas puro, mas santo, mas racional, que parece que son las calidades que pide el mismo para la perfeccion de la hostia, *Hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationale obsequium?* No es el alma la que por si vive? No es el alma la santa? No es la racional, y la capaz de agradar por si misma a Dios, y el cuerpo solo por denominacion, o participacion del alma? Pues porque razon ya que puedan hazerse hostia los

hombres, ha de ser la hostia no de las almas, sino de los cuerpos? O porque han de ser especialmente los cuerpos los que se han de consagrar en hostia, *Ut exhibeatis corpora vestra hostiam?*

En vno de dos Sermones, que sobre este texto del Apostol predicò admirablemente San Pedro Chrisologo, propone mi duda, y la satisface: *Quid est* (pregunta el Padre) *quid est quod tacetur anima, & solum corpus ad Dei hostiam sic vocatur?* Porque causa en este sacrificio, que llama racional el Apostol, se calla el alma, y solo se haze mencion del cuerpo? Responde: *Ut corpus ad originem anime conscendat.* Es este vn Sacramento del hombre, y en el no haze mencion San Pablo del alma, sino del cuerpo, para que el cuerpo suba a gozar prerrogativas de alma, el alma es espiritual, y material el cuerpo; con que si el cuerpo se consagra en hostia, queda todo el hombre hecho vn racional sacrificio, *Rationale obsequium;* y esto es lo que de nosotros desea el Apostol, para que no por la yunion con el alma, sino por si mismo sea el cuerpo hostia viviente, santa, y agradable a Dios, *Hostiam viventem, sanctam, Deo placentem.*

Y esta deve de ser vna de las causas, porque Christo nuestro bien instituyò con esta determinada forma el Sacramento. La forma, como todos saben, es: *Hoc est Corpus meum, este es mi Cuerpo.* Estas palabras con la materia re-

mota del Pan, con los accidentes, y con el verdadero Cuerpo de Christo, son los que constituyen el Santissimo Sacramento de la Eucharistia. Esta es doctrina Christiana, y del mismo modo lo es, que en la Hostia consagrada no solo se contiene el Cuerpo de Christo, sino tambien su Alma santissima, y lo que al Alma, y al Cuerpo està vnido hipostaticamente, que es la Divina Essencia. Pues si lo que en la Hostia recibimos, y lo que en ella està Sacramentado, no solo es el Cuerpo de Christo Señor nuestro, sino tambien su Alma, y su Divinidad, porque razon quando instituyó el Sacramento, no dixo el Señor: esta es mi Alma, esta es mi Divinidad, esta es mi Essencia, *Hec est Anima mea, hec est Divinitas mea, hec est Essentia mea*, sino solamente este es mi Cuerpo, *Hoc est Corpus meum?*

La misma duda puede excitar-se tambien, y aun apretarse mas, sobre las palabras del Evangelio, *Cara mea verè est cibus*, mi Cuerpo, dize Christo, verdaderamente es comida; y aunque es certissimo, que lo que en el Sacramento recibimos en la forma aparente de Pan, es el verdadero Cuerpo de Christo, que por nosotros fue entregado a la muerte; pero tambien es cierto, que el Cuerpo de Christo Sacramentado, ò el Sacramento del Cuerpo de Christo, no se instituyó para alimento del cuerpo, sino para Manjar Divino del alma. Y por ello a los que indigna-

mente comulgan, como del Apóstol dize San Agustin, tan lexos està de sustentarlos, que antes les quita la vida: *Nec manducat spiritualiter carnem eius, nec bibit eius sanguinem, licet carnaliter, & visibiliter premat d. n. tibus Sacramentum Corporis, & Sanguinis Christi; sed magis tantæ rei Sacramentum ad iudicium sibi manducat, & bibit. Tract. 26. in Ioan.* Come el indigno el Cuerpo de Christo con el cuerpo; pero con el alma no le come: comulga corporalmente; pero espiritualmente no comulga, y fuera mejor que de ningun modo comulgara, *Ad iudicium sibi manducat.*

Pues si para bien ser no es comida del cuerpo el Sacramento, sino alimento espiritual del alma, esa mas natural parecia, que a esta comida tan soberana la llamasse Christo alma suya, *Anima mea verè est cibus*, que no carne suya, *Cara mea*. Lo primero, porque siendo espiritual nuestra alma, seria para ella mas natural alimento el alma de Christo, que la carne. Lo segundo, porque haziendo Christo mencion solo de su Alma en el Sacramento que prevenia, se escusara a los Judios la ocasion de escandalizarse, como lo hizieron: *Hoc vos scandalizat*, como si les mandara Christo que se sustentassen de carne humana: *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* Y ofreciendo por comida su alma, parece que cessaria el escandalo. Ultimamente, porque en este mismo capitulo ensena expressamente

esta doctrina el Señor, quando dice, que el espíritu es el que vivifica, y que la parte del cuerpo no es de provecho alguno: *Spiritus est qui vivificat, caro autem nihil prodest.* Pues, si el espíritu nuestro se alimentara mas naturalmente del espíritu de Christo, si a los Infieles se les excusara el escandalo, y al fin si lo que en la verdad aprovecha al alma es el alma, como no dixo Christo que su alma avia de ser nuestra verdadera comida, sino expresa, y solamente su carne, *Carnis mea verè est cibus?*

Supuesta la doctrina que aleguè de San Pablo, que de nuestros cuerpos podemos, y devemos hazer hostia santa, *Ut exhibeatis corpora vestra hostiam sanctam,* y admitida tambien la ingeniosa explicacion de Chrisologo, que consagrado el cuerpo en hostia, goza prerrogativas de alma, *Ut corpus ad originem animæ conscendat,* facilmente podemos satisfacer a ambas dudas. El Sacramento de la Eucharistia es la idea del sacrificio que de si mismos pueden hazer los hombres, para que no solo Christo se quede en ellos, sino que ellos tambien se queden en Christo; esto es, para que de algun modo reciba Christo a los hombres Sacramentados, ò Saerificados, como los hombres reciben con toda propiedad a Christo en las especies del Pan consagrado, *Qui manducat meam carnem ... in me manet, & ego in illo.*

Pues agora, como el sacrificio de

los hombres para que del todo sea espiritual, es menester que sea hostia del cuerpo no mas, porque ya de su naturaleza es espiritual el alma; ni quando instituye Christo el Sacramento, ni quando le previene haze expresa mencion de su Alma, ni de su Divinidad, que son espirituales, sino de su Cuerpo, que es material como el de los otros hombres. Mas claro. Quiere Christo que la hostia que de nosotros le consagraremos, sea en quanto pudiere ser como su Hostia: y como en su Hostia, para que del todo fuesse espiritual, y proporcionado sustento para nosotros, no era necesario consagrar mas que el Cuerpo, solo del Cuerpo haze expresa mencion, assi quando de hecho instituye el Sacramento, *Hoc est Corpus meum,* como quando previene su institucion, *Carnis mea verè est cibus.* Con que imitando los hombres todo lo posible este genero de Hostia, haziendo de sus cuerpos hostia viviente, *Ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem,* convierten sus cuerpos en alma, *Ad originem animæ,* y consagran a Dios vna hostia del mayor agrado de Dios, por ser totalmente racional, *Deo placentem, & rationale obsequium.*

#### §. IV.

Ni este sacrificio racional, en que conviertan los hombres su cuerpo en alma es tan dificultoso, ò tan especulativo, que no le veamos representado en la Sagrada

Escritura, no solamente por si, sino tambien por su contrario. Y à me explicare. Todos los hombres, aora sean buenos, aora malos, y malisimos, constan de dos partes, ò de dos constitutivos: vn constitutivo es el alma, otro el cuerpo: el vno material, espiritual el otro; y siendo asì, que buenos, y malos por estos predicados físicos convienen todos en la razon comun de hombres, se diferencian moralmente los vnos de los otros en vna calidad muy notable, y es, que los buenos de su cuerpo saben hazer alma, y al contrario los malos de su alma espiritual hazen cuerpo. De donde se infiere necessariamente, que en este sentido moral los que del cuerpo hazen alma, son alma segun entrambos constitutivos de hombre; y los que del alma hazen cuerpo, son cuerpo segun entrambos constitutivos. Y si ay hombres, que sin milagro convierten moralmente en cuerpo su alma racional, no será grande milagro que conviertan otros en alma racional su cuerpo.

El exemplar de los malos tene-mosle en el cap. 17. de San Lucas. Llegòse a Christo nuestro bien vn hombre ordinario, y rogòle, que mandasse a vn hermano suyo, que devia de ser acomodado, que partiese con èl la hazienda; y con esta ocasion predicò el Señor a las Turbas la Parábola de aquel Rico, que hablando consigo como los locos, se dezia: *Anima, habes multa bona, posita in annos plurimos: comedas,*

*bibes, & epulare,* alma mia, por cierto eres dichosa, pues te hallas con provision tan abundante, que puede bastarte para muchisimos años: ea, come, y bebe, y regalate con banquetes, y combites, sin miedo de que te falte. Parece sin duda este hombre de aquellos que se vsavan en las Carnestolendas antiguas, que en tres dias comian, y bebian adelantado, lo que avian de ayunar quarenta, y pecavan mas en comer, que lo que despues merecian en ayunar.

Pero no era esto lo mas malo, que este gran comedor tenia: lo peor era, que esta conversacion de comer, y beber, la tenia siempre con su alma, *Anima, comedas, bibes, & epulare.* Pues hombre, dime, el alma porventura come? El alma bebe? El alma es la que se facia en los banquetes? En sola aquella Mesa del cielo es el alma la que se facia; y por esto hà millares de años que la Increada Sabiduria llama para este combite a las almas, *Venite comedite Panem meum, & bibite Vinum,* solo para esta comida, y bebida; porque sola ella es comida, y bebida verdadera del alma, *Verè est cibus. . . verè est potus.* Y si esta sola es comida, y bebida del alma, porque para las comidas del cuerpo combidava a su alma aquel hombre, *Anima, comedas?*

No es menester detenernos en discurrir la respuesta, porque està muy clara. La razon es, porque aquel hombre convertia en cuerpo su alma, y por esto atribuía al alma

las acciones materiales del cuerpo. No ay duda, que el cuerpo es el que come, y bebe, y el que se harta en los combites, mas era tan del todo carnal aquel hombre, que hazia comer, y beber al alma, tratandola como si fuera cuerpo, *Anima, comede, & bibe, & epulare.*

Era vn hombre sumamente parecido a los que vivian en el mundo, al tiempo que las aguas del diluvio vniversal le anegaron. Asegurò Dios en forma de amenaza, que su espiritu no avia de quedar en aquellos hombres: *Non permanebit spiritus meus in homine; Genes. 6.* Cotejad àquel *Permanebit* del Genesis con este *Manet* del Evangelio. Allí dixo Dios, que no quedaria en el hombre su espiritu Divino, *Non permanebit spiritus meus in homine;* aqui nos asegura que se queda en nosotros su espiritu, y su Cuerpo, y nosotros en el, *In me manet, & ego in illo.* Y porque razon quedandose aora tan de asiento en estos hombres, no quiso, ni por poco tiempo quedarle en aquellos, *Non permanebit?* Que mas, ò menos tenian aquellos hombres que ellos? Y à lo dixo su Magestad: *Quia caro est,* no quedará mi espiritu en estos hombres, porque son cuerpo. Porque son cuerpo? Y no son cuerpo tambien los hombres de aora? Si, cuerpo son; pero tambien alma, en lo qual se diferencian de aquellos mas antiguos; como si dixera Dios: hizeles yo en el principio de cuerpo, y alma, y sus carnalidades les han convertido

todo en cuerpo, que es la razon porque no puede quedarle en ellos mi espiritu, *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.*

Ued como sin milagro puede aver hombres, en quienes parecen de cuerpo los dos constitutivos; y constando por naturaleza de cuerpo, y alma, moralmente no parecen otra cosa que cuerpo. Mas no demos tan notorios exemplares a la carnalidad, y glotoneria. Estos hombres por tener entrambas partes de brutos, son indignos de la memoria de los hombres. Para nuestro Sacramento el exemplar que haze al caso, es el de los hombres espirituales, que a su cuerpo le tratan como si fuera alma; y en este genero, el exemplar mas proprio fue aquel grande Profeta Elias. Hallòse en cierta ocasion este Profeta bravamente acosado, y afligido, y dexandose llevar de su melancolia, vinole deseo de morir por no caer en manos de su enemigo Acab. Pero reparad en los terminos con que explicò su deseo: *Petivit* (dize la letra) *petiuit anima sua, vt moreretur. 3. Reg. 19.* pidió a su alma que se muriese. Hase visto impropiedad semejante? Al alma la pide que se muera? Al alma lo que parece que avia de pedirla, era que desamparasse el cuerpo, y al cuerpo que se muriese, pues no es el alma la que muere, sino el cuerpo, segun ensena la fè. Pues porque resuelto a morir, la pide que se muera a su alma, sabiendo que es inmortal, *Petivit animam*

Al alma pedía el Profeta, y pedía bien; porque aunque no es el alma la que muere, sino el cuerpo, al cuerpo le llamava Elias alma. Estava el cuerpo de Elias tan atenuado con el ayuno, *Iciunavit quadraginta diebus*, tan descarnado con el cilicio, *Zona pellicea accinctus renibus*, tan sutil, que podian manosearle los Angeles, *Angelus Domini tetigit eum*, y tantos dias se sustentò con el Pan subcinericio, *Ad caput suum subcinericius Panis*, con el Pan que representava este Soberano Pan del cielo, *Panis qui de caelo descendit*. Estava, digo, el cuerpo de Elias tan angelizado, ò espíritualizado por lo que comia, y por lo que no comia, que apenas se diferenciava de su espíritu; y pudo por esto con toda propiedad darle el Profeta tratamiento de alma, *Petitavit anima*.

### §. V.

Hemos visto en que sentido puede el hombre consagrar su cuerpo, y convertirle en espíritu para ser digno Sacramento de Christo, para que Christo con decencia pueda recibirle, como recibe el hombre a Christo, *In me manet, & ego in illo*. Mas como, para que la Consagracion sea perfecta, no basta que se convierta vna parte, sino que es menester que el todo se convierta, y no solo que se convierta, sino que tambien se deshaga, ninguna cosa ha de quedar del hombre, para que en mas verdadero sentido pueda consa-

grarse en hostia. En el Sacramento de la Eucharistia, que es el Norte de nuestro Sacramento, del Pan que se consagra, ninguna parte ha de quedar de la sustancia antigua; y como no bastara para la Consagracion, que se deshiziesse la materia del Pan, si, tambien no se deshiziesse la forma para que el hombre pueda quedar consagrado, no solo ha de deshazerse el cuerpo, sino tambien el alma; esto es, se ha de deshazer todo el hombre. Todo el hombre ha de deshazerse? Y es posible, que todo el hombre se deshaga?

Veamos primero si esta posibilidad podemos colegirla del Evangelio. Para que sea cierto, que quando el hombre comulga, no solo recibe a Christo en la Hostia, sino que Christo tambien le recibe a el, dixé que bastava que el hombre se quedasse en Christo, como se queda Christo en el hombre, *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo*. Bien. Y este quedarle el hombre en Christo quando comulga, en que forma sucede? Explicalo el mismo Señor inmediatamente? *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem; qui manducat me, & ipse vivet propter me*, al modo, dize el Señor, al modo que vivo yo por mi Padre, el que me comulga, vive por mi. Y porque causa en la ocasion de prevenir el Sacramento, dize Christo bien nuestro, que vive por su Eterno Padre, *Vivo propter Patrem*? Y

como es posible que de esse modo pueda el hombre vivir por Christo, *Vivet propter me?*

No fuera facil discurrirlo, sino nos alumbrara la grande Luz de San Agustin: *Ac si diceret: vs ego vivam propter Patrem, id est ad illum tanquam ad maiorem referam vitam meam, exinanitio mea fecit. Tract. 26. in Ioan.* Como si dixera Christo, *Ac si diceret*, lo que es necessario para que en esta ocasion se entienda, que vivo yo por mi Padre, no es mas que saber que totalmente me anonadè, me deshize, *Exinanitio mea fecit.* Demodo, que segun este gran Doctor de la Iglesia, vivir Christo bien nuestro por su Padre, significa en este lugar averse este Señor de todo punto deshecho, *Exinanitio mea?* Pues ved la consequencia que se sigue. Luego si al modo que Christo vive por su Eterno Padre, *Sicut ego vivo propter Patrem*, el que comulga vive por Christo, *Qui manducat me, & ipse vivet propter me*; como Christo vive por su Padre deshaziendose, para que nosotros quando comulgamos podamos vivir por Christo, necessario será precisamente que nos deshagamos a nosotros mismos, *Exinanitio nostra faciet.* Parece que se infiere bien la consequencia.

Y de este modo dixera yo, que pueden entenderse vnas palabras, que parecen dificultosas, de Christo nuestro bien por San Juan: *Pater meus*, dize en el cap. 5. *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor*, mi Padre hasta agora està trabajando, y

15  
tambien trabajo yo. Que Christo nuestro bien trabajasse mucho todo el tiempo que vivió en el mundo, es certissimo, pues fue toda su vida santissima vn continuado, y sumamente laborioso afan: *Pauper sum ego, & in laboribus à inventute mea. Psalm. 87. 16.* Pero el Padre Eterno en que labor se ocupava aquel tiempo en que trabajava en el mundo su Hijo, *Pater meus vsque modo operatur?* Y aun se haze mas dificultosa la duda por otras palabras del mismo Señor, y por el mismo Evangelista: *Meus cibus est, ve faciam voluntatem eius, qui misit me, ve perficiam opus eius. Ioan. 4. 34.* que comia Christo de perficionar la obra que avia empezado su Padre. Pues el Padre Eterno, que obra dexò empezada, que fuesse menester que la perficionasse el Hijo, *Ve perficiam?*

Bien se, que Tertuliano fue de sentir, que la obra de que habla Christo en estos dos lugares, es la obra de la creacion del hombre: *Ut perficiam opus creationis humane. Lib. 4. contr. Marc.* Mas esta explicacion antes obscurece la duda, que la desata; pues sabemos del Genesis, que aviendo el Padre Eterno trabajado cinco dias en la fabrica del vniverso, y el sexto dia en sola la creacion del hombre, quodò tan perficionada esta obra, que al septimo totalmente descansò de su trabajo: *Complevitque Deus opus suum quod fecerat, & requievit die septimo ab vniverso opere quod pararat. Genes. 2.* Pues si el Padre

ayiens

aviendo dado la vltima mano a la creacion del vniverſo, *Complevit opus ſuum*, deſcansò de trabajar en ella, *Requievit ab vniverſo*; porque razon dize el Hijo, que en ſu tiempo todavia trabajava el Padre, *Pater meus uſque modo operatur*, y que la obra del hombre, *opus creationis humane*, aun no eſtava perfeccionada, *Vt perficiam opus eius?*

Yo no puedo entender otra coſa, ſino que la obra del hombre, aunque eſtuvo deſde el principio acabada; pero perfeccionada no lo eſtuvo, haſta que vino Chriſto al mundo. El Padre Eterno hizo al hombre, y perfeccionò el Hijo. Y de que ſuerte le perfeccionò? Bolviendole a deſhazer. Es verdad, que el hombre ſaliò hecho de las manos del Padre; mas para quedar perfeccionado, de las manos del Hijo avia de ſalir deſhecho. El Padre le hizo; pero el Hijo le deſhizo. Eſta es la diferencia que ay entre la obra del hombre, y las demás obras de Dios; que las demás obras en haziendolas, quedaron no ſolo acabadas, ſino perfectas; pero el hombre no quedò perfecto, aun deſpues de acabado.

De dos obſervaciones lo infero del primero, y del ſegundo capitulo del Genefis. En el primero dize el Hiftoriador, que mirando Dios las obras que de ſu mano ſalian cada dia, le parecian a ſus Divinos Ojos buenas: *Viditque Deus quod eſſet bonum*; viditque Deus quod eſſet bonum, y aſi de los otros dias, y obras haſta el dia quinto. En el

ſexto, como ya dixe, hizo al hombre; pero ni ſabemos que le mirafſe Dios, ni que dixefſe, que le parecia bueno. Verdad es, que en general todas las obras ſuyas le parecieron buenas, y muy buenas a ſu Mageſtad, *Viditque Deus cuncta que fecerat, & erant valde bona*. Pero ſi en particular cada criatura le iba pareciendo buena, porque tambien en particular no le pareció bueno el hombre, ſino ſolamente en comun?

La ſegunda obſervacion. Hizo Dios el cielo, y la tierra, en que ſe incluyen todas ſus obras, y dize Moyses: *Igitur perfecti ſunt celi, & terra, & omnis ornatus eorum. Genef. 2.* que quedò perfecto el cielo, y la tierra con todos ſus ornamentos, entre los quales no ay duda que no ſe entiende el hombre. Entiendefe los Planetas, las Eſtrellas, las plantas, los arboles, y flores, ſi; porque eſtas criaturas pertenecen al adorno del cielo, y de la tierra; pero al hombre no le criò Dios para ornamento de eſtas criaturas, ſino a las criaturas para ornamento del hombre, y para ſervirſe de ellas, como dixo el miſmo Señor: *Ecce dedi vobis, &c. Genef. 1. 28.* Pues ſi hecho el cielo, y la tierra con todas las demás criaturas, dize Moyses que todo quedò perfecto, *Igitur perfecti ſunt*, como no dize, que tambien quedò perfecto el hombre?

La razon diſcurro yo, que ſeria en eſta ſegunda obſervacion, y en la primera; en eſta, porque los cie-

los, y las demás criaturas quedan perfeccionadas por el mismo caso que queden hechas, y solo no queda perfeccionado el hombre quedando hecho, hasta que quede deshecho: y como no hizo, mas que hazerle el Padre, y el Hijo añadió tambien el deshazerle, en que consiste la vltima perfeccion del hombre, por esso no dize Moyses que el hombre quedò perfecto, como dize que quedò perfecto el cielo, y la tierra, *Perfecti sunt caeli, & terra.* Y como para la bondad absoluta es menester que no aya defecto alguno, *Bonum ex integra causa*, por esso en su primer creacion no le pareció a Dios bueno absolutamente el hombre no mas que hecho, como le parecieron las otras criaturas, *Vidit Deus quod esset bonum.*

Assi? Pues esta fue la causa porque Christo nuestro bien dezia por San Juan, que su comida era perfeccionar la obra de su Padre, *Meus cibus est, ut perficiam opus eius,* la obra de la creacion humana, *opus creationis humane.* Porque como al principio hizo el Padre Eterno al hombre de primera mano, digamoslo assi, dexòle en esse estado para que su Hijo le perfeccionasse deshaziendole; y como esta grande obra començada del Padre, y perfeccionada del Hijo, venia a ser obra de entrambas Personas, por esso añadió Christo, que el, y su Padre todavia trabajavan en la creacion del hombre, *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.*

Y porque este pensamiento por demasado operoso, no parezca arbitrario, ved el fundamento que para discurrir por este camino nos dá el Apostol en aquella Epistola a los Romanos: *Quos prescribit, & predestinavit, conformes fieri imaginis Filij sui.* Rom. 8. 29. que Dios Padre ha predestinado a algunos hombres, para que se hagan semejantes a la imagen de su Hijo. A la imagen de su Hijo? Pregunto. El hombre no fue formado al principio segun la imagen del Padre? Assi lo dize su historia: *In die, in qua creavit Deus hominem, ad imaginem Dei creavit illum.* Genes. 1. 27. y quando en la Escritura sin distinguir personas se nombra Dios, se entiende principalmente la primera persona, *Creavit Deus.* Pues si el hombre estava ya formado a tan alta, quanto Divina semejança del Padre, porque causa dispuso el Padre, que algunos, ò muchos hombres se predestinassen segun la imagen del Hijo, *Conformes fieri imaginis Filij sui?*

Assi dudava yo, quando no sabia este grande secreto, este misterio de poder deshazerse de su ser los hombres. Sabia, que se avia hecho hombre el Hijo de Dios, que es el principal Misterio de nuestra Fè, *Caro factum est;* pero que tambien se avia deshecho no lo sabia; hasta que reparè en aquel lugar del Apostol: *Cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est, esse se equalem Deo, sed semetipsum exinavit.* Philip. 2. que el que estava

C FOR

formado segun la imagen de Dios Padre, se hizo hombre; y que el que se avia hecho hombre, despues de hecho se deshizo, *Cum in forma Dei esset, exinanivit semetipsum*. Pues si Christo nuestro bien tenia perfectissimamente en si mismo la semejança, y forma de su Padre, para que pudo convenir el deshazerse? Pudo aver hombre tan perfectamente hecho, como Christo? *Speculum sine macula Maiestatis Dei, & imago bonitatis illius*, le llama el libro de la Sabiduria Sap. 7. Y es posible, que vn hombre que era Espejo sin mancha de la Magestad de Dios, y que era imagen de su bondad, es posible digo, que este hombre tan bien formado se deshizo? Que este Espejo vn terço se obscureció? Que se borró esta Imagen tan llena de perfecciones infinitas, *Exinanivit semetipsum*?

No ay duda que se deshizo, y ved con esto deshecha tambien toda la razon de mi duda. Porque causa aviendo sido el hombre formado segun la imagen de Dios Padre, *Ad similitudinem Dei creavit illum*, se predestinó despues para que fuesse imagen de Dios Hijo, *Conformes fieri imaginis Filij sui*? Sabeis porque? La razon es, porque el hombre hecho, no era mas que imagen del Padre; pero el hombre hecho, y deshecho, es tambien imagen del Hijo. El Padre como es puramente Dios, en ningun sentido puede deshazerse; y por esto se dice bien, que el hombre hecho, es la imagen de Dios

Padre. Mas el Hijo como es hombre juntamente, y Dios, pudo hazerle, *Caro factum est*, y pudo deshazerle, *Exinanivit semetipsum*, y por esto el hombre hecho, y deshecho, es tambien imagen del Hijo. El hombre en quanto hecho, no pudo tener original mas perfecto que Dios Padre, *Ad similitudinem Dei creavit illum*; mas como Dios Padre no podia ser original del hombre deshecho, previno en su eterna ciencia otro Original Divino, y humano, que fue su Hijo, con quien el hombre deshecho pudo conformarse, *Quos praecevit, & praeordinavit conformes fieri imaginis Filij sui*.

## VI.

Pero todo esto, direis; todo esto de poder deshazerse de su ser proprio los hombres, para que deshechos se conflagren, muy facil es el decirlo, y no dificultoso el probarlo; pero llegar al efecto, llegar vn hombre a deshazerse de su ser antiguo, materia parece poco inteligible, o meramente especulativa. Confiello que si, que es esta materia poco inteligible para los hombres carnales; mas para los que tratan de devocion, para los que ya convertidos anhelan a conflagrarse perfectamente a Dios, aunque no es facil de executar, porque la accion es heroyca, muy facil es de entender, y yo la pondré en tales terminos, que parezca que mi doctrina es vulgar, y que todos deven entenderla.

Bien la entendia el Profeta Real, quando pedia a Dios aquella tan celebrada, y repetida misericordia: *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis. Psalm. 50.* El coraçon es vna de las mas nobles partes del cuerpo, porque es la oficina de los afectos humanos: el espíritu es el que trabaja en él, y le vivifica, y anima, para que sus acciones sean vitales. Pedia, pues, segun parece, pedia a Dios el Profeta, que criasse en él por parte del cuerpo vn coraçon muy limpio, *Cor mundum*; y por parte del alma, vn espíritu totalmente nuevo, *Et spiritum rectum innova*. Pues como? No tenia David vn coraçon, y vn espíritu tan puro, tan defecado, tan limpio, que era muy semejante al coraçon de Dios: *Inveni David filium Jesse virum secundum cor meum. Act. 13. 22.* No pedia al Señor, y su Magestad se lo concedia, que continuamente le estuvielle lavando mas, *Amplius lava me*? Pues a que fin pide con tantas ansias vn coraçon limpio, *Cor mundum*, y vn alma nueva, *Spiritum rectum innova*? Porventura pide a Dios David en esta ocasion lo que yà tenia, ò pidele otra gracia diferente?

Si: otra gracia muy diferente le pide. Uia David, que por mas que multiplicava lavatorios, nunca quedava lavado a su gusto: lavavale las manos, como los inocentes: *Lavabo inter innocentes manus meas. Psalm. 25.* y no le parecia que la inocencia era limpieza bastante,

*Amplius lava me.* Lavavase de dia, y quedando al parecer blanco como la nieve: *Lavabis me, & super nivem de alvabor. Psalm. 50.* todavia hallava mas que lavar, *Amplius lava me.* Lavavase de noche: *Lavabo per singulas noctes. Psalm. 6.* y via en amaneciendo la luz, que aun no estava totalmente limpio, *Amplius lava me.* Lavavase con lagrimas, que es vn lavatorio tan medicinal: *Lachrymis meis stratum meum rigabo. Ibi.* y no tenia remedio, *Amplius lava me.*

Pues viendo David, que por mas que repetia la diligencia de lavarse, nunca quedava lavado tan perfectamente, que no hallasse mas, y mas que lavar, *Amplius lava me, Amplius lava me, Amplius lava me*; para acabar de vna vez con tantos lavatorios, que haze? *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis*: pidele a Dios vn cuerpo, y vn alma pura, y limpia, esso sí; pero no por medio de lavatorios, como antes le avia pedido a su Magestad, sino por creacion, *Crea*. Diferenciafe la creacion de las demás acciones productivas, en que las demás acciones para sus efectos presuponen materia: como en el compuesto natural, la forma de fuego supone la materia; y en el artificial para esculpir vna estatua, se supone como materia el marmol, ò la madera, ò el bronce. Pero la creacion no supone materia, porque haze sus obras de nada, y por esso solo Dios es con propiedad Autor de

las criaturas, porque solo él, según la mejor Filosofía, puede hazer las cosas de nada: *In principio creavit Deus*. Deseando, pues, el Profeta vn cuerpo, y vn alma conforme a su idea; vn cuerpo, y vn alma, con que quedasse contento, y que no necesitasse de lavarse mas, pidele a Dios vn coraçon, y vn espíritu, no hechos del coraçon, y espíritu antiguos, sino hechos de nada: vn David segundo, que suponga totalmente deshecho el primero; y esto no podia hazerse, sino por creacion, *Cor mundum crea*: no podia, sino haziendose vn cuerpo, y vn alma todo de nuevo, *Et spiritum rectum innova*.

Otro queria ser David (digolo en vna palabra) otro queria ser de lo que antes avia sido: ni tampoco es otra cosa lo que yo he dicho que es necesario, para que nos consagremos a Dios en hostia. Des-hazernos de tal modo de nosotros mismos, que seamos otros de los que eramos antes: y en estos terminos, ninguno avrá que no aya oido mil vezes esta doctrina. El Pan que se confagra, es en el Sacramento la materia remota, porque toda la sustancia del Pan se aparta, y en su lugar sucede otra sustancia. Por esso no se haze por sola conversion este Sacramento, como el milagro del agua en vino en las Bodas de Caná: *Aquam vinum fecit*. Iuan. 2. y como el de las aguas en sangre en las plagas de Egipto: *Percussit aquam fluminis... que versa est in sanguinem*. Exod. 7. 27. No

por conversion, sino por transubstanciacion, que es mudança de vna sustancia en otra; de la sustancia de Pan en la sustancia de Christo. Y por esso assi en el milagro de Caná, como en la plaga de Egipto, ni hubo Sacramento, ni Consagracion; porque quedando parte de la sustancia de agua, esto es la materia, se introduxo en ella, ò la forma de vino, ò la de sangre. Con todo esso en el Sacramento de la Eucharistia, para hazer lugar al merito de la fè, de la sustancia de Pan, que del todo falta, quedan los accidentes, y el nombre, y ninguna otra cosa queda. Pues a este modo: el que perfectamente se confagra a Dios, para que su Magestad le reciba, *In me manes*, de tal suerte ha de mudarse en otro, que solo le han de quedar los accidentes, y el nombre; y de otra suerte, nunca llegará a ser su consagracion perfecta.

Esto puede explicarse con vna diferencia que se halla entre dos sujetos bien conocidos en el Evangelio, vn hombre, y vna muger. El hombre Simon el Fariseo; la muger Maria Madalena, ambos convertidos, ambos discipulos de Christo. A Simon aviale Christo nuestro bien sanado de la lepra del cuerpo, a la Madalena de la del alma. Ambos se hallaron en vn banquete, a que avia combidado el mismo Simon; Christo, y sus Discipulos eran los combidados, y la Madalena, aunque no comia, avia entrado en la pieza para servir, y

agassajar a su dulcissimo Maestro. Los misterios de este combite fueron muchos: yo solamente reparo en el modo con que los dos Evangelistas San Mateo, y San Marcos nombran a Simon, y a Madalena: a Simon ambos le llaman leproso: a la Madalena no mas que muger. Las palabras son las mismas del vn Evangelista, que del otro: *Cum autem esset Iesus in Bethania in domo Simonis leprosi, accessit ad eum mulier habens alabastrum unguenti. Matth. 26. Marc. 14.*

Notad: *Simonis leprosi: Mulier.* Pues si ya Simon al tiempo de este combite estava sano de la lepra, y el Medico avia sido no menos que Christo nuestro bien, porque convienen los dos Evangelistas en llamarle leproso, *In domo Simonis leprosi*, San Mateo en el capitulo veinte y seis. *In domo Simonis leprosi*, San Marcos en el dezimo-quarto? Si me dezis, que con mucha razon convienen en llamarle leproso, porque fue leproso algun tiempo, y la mala fama, y el mal nombre tarde, ò nunca suelen borrarse; porque no direis lo mismo de la Madalena, a quien San Lucas llama no solo muger, sino muger pecadora: *Mulier que erat in Civitate peccatrix. Luc. 7. 37.* Simon libre ya de la lepra del cuerpo, conserva el nombre de leproso, y el nombre de pecadora, que fue lepra del alma, no le conserva la Madalena? Si siempre Simon hombre leproso, *In domo Simonis leprosi*, porque no la Madalena siempre mu-

ger pecadora, *Mulier que erat in Civitate peccatrix?* Porque no mas que muger: *Venit mulier?*

A esta duda he de responder con otra historia, en que tambien parece que se encuentran dos Evangelistas. San Mateo refiere, que la mañana de la Resurreccion vino Maria Madalena, y otra Maria a registrar el sepulcro de Christo nuestro bien, Maestro suyo amantissimo: *Vespere autem Sabbati venit Maria Magdalena, & altera Maria videre sepulchrum. Matth. 28.* Del mismo tiempo, de la misma visita, y del mismo sepulcro haze mencion San Juan, y dize, que sola Maria Madalena vino al sepulcro: *Vna autem Sabbati Maria Magdalena venit mane ad monumentum. Ioan. 20.* Ahora la duda. Si San Juan solo dize, que vino al sepulcro Maria Madalena, *Venit Maria Magdalene*, como San Mateo afirma, que vino tambien otra Maria, *Venit Maria Magdalene, & altera Maria?* La Madalena vino sola, y vino otra Maria con ella?

En dos palabras San Pedro Chriftologo *Serm. 37. Venit ipsa, sed altera; venit altera, sed ipsa:* ella sola vino; pero vino otra: vino otra; pero otra de si misma. Uno al sepulcro otra Maria, no ay duda; mas essa Maria que vino, era tambien Maria Madalena. Por de dentro era otra Maria, aunque era la misma por de fuera. Pues como la Madalena llegò tan otra, tan mudada de lo que antes avia sido, y por otra parte conservava sus accidentes

propios, pudo parecerle a San Mateo que eran dos Marias, vna la que fue antes, y otra la que era entonces, *Venit Maria Magdalene, & altera Maria*; y como San Juan, que llegó despues al sepulcro, solo reparò en los accidentes, y no advertiria en ella esta interior mudança, no la llamó mas que vna Maria Madalena, como en la verdad no era mas que vna, *Maria Magdalena venit*. Era vna Maria, y así se lo pareció a San Juan; pero ya tan otra, que diò lugar para que a San Mateo le pareciesen dos, *Venit ipsa, sed altera, venit altera, sed ipsa*.

Con esta respuesta se satisface tambien a la primera duda. Porque Simon, que fue leproso vna vez, conserva siempre el nombre de leproso, *In domo Simonis leprosi*, y la Madalena, que fue pecadora algun tiempo, *In Civitate peccatrix*, no la llaman los dos Evangelistas pecadora, sino solamente muger, *Venit mulier*? La razon es, porque Simon, aunque estava sano de la lepra, que representa el pecado, aun no creia perfectamente en Christo: estava convertido, mas avianle quedado raizes de la infidelidad, como se le conociò en este combite, quando dudò en su coraçon, si Christo era Profeta: *Dicebat intra se: hic se esset Propheta*: y como Simon se avia quedado el mismo, tan leproso le llamavan despues los Evangelistas, como antes, *In domo Simonis leprosi*. La Madalena tan nonvertida estava: *Remittuntur illi peccata multa, &*

por el amor tan consagrada a su Dios: *Quoniam dilexit multum*, que fuera de los accidentes, en todo lo demás parecia otra: nada avia en ella de la muger antigua, y solo en general conservava algunos accidentes de muger, *Venit mulier*.

Dime muger, dime hombre, quando acabas de comulgar el Cuerpo Sacramentado de Christo, buelves el mismo, ò buelves otro del que antes eras? Si buelves el mismo que antes, podrá ser que estes convertido; pero es muy cierto, que no estaràs consagrado: *Securim ponamus necesse est ad radices arborum, non ad ramos*, dize San Bernardo. De raiz se ha de cortar el arbol, para que no retoñezca: poco importa cortar las ramas, si quedan en el coraçon las raizes. Leproso es el que conserva la raiz de la lepra; sobervio el que conserva la raiz de la soberbia; avaro el que conserva la raiz de la avaricia; luxurioso el que conserva la raiz de la luxuria, y así de los otros vicios, y quien conserva tales raizes en el alma, pareceràle acaso que de algun modo està convertido; pero crea que su conversion ò es poco segura, ò sospechosa, si con resolucion no aspira a estar consagrado. Serà no mas, que dimidiada su comunión, porque recibirá a Christo en la Hostia, mas Christo no le recibirá a él, y para la entera Comunión vno, y otro es necesario, *In me manet, & ego in illo*.

Sucederàle dar fastidio con su persona a Christo, con mas razon que

que el Manà causò fastidio a los que le comian: *Nauseat anima nostra super cibo isto levissimo. Num. 21.* Y de que modo podremos evitar este gravissimo inconveniente? Como sabremos si estàmos sazoados para la Mesa de Christo? Para ser plato que no amargue a su Divino Paladar? Facilmente lo podemos aprender de San Pablo: *Probet autem se ipsum homo. 1. Corint. 3.* Probandose a si mismo el hombre. Pruebanse para conocer si està bien sazoadas las viandas, que se han de servir a la Mesa: no se lleque a aquella Mesa Sagrada, en que Dios ha de comerle, sin averse probado el hombre, y ver a lo que sabe, *Probet autem se ipsum.*

Ni juzgues que es cosa nueva decir que nos come Dios, pues tuvo su Magestad tantas anhas de comer a aquel Obispo de Laodicea, y lo dexò de hazer porque el Manjar no estava mas que tibio:

*Sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus, incipiam te vomere ex ore meo. Apoc. 3. 16.* No tiene esto mago Dios para los tibios. Y que serà quando el manjar humano està desazonado con tantas culpas? Como podrà el purissimo Dios tragarle? Tomad exemplo de este Divino Manjar: aun estando tan acreditado con llamarse, y ser Pan del cielo, y Pan de los Angeles: *Panem caeli dedit eis: Panem Angelorum manducavit homo. Psalm. 77. 15.* nos previene Dios, que le probemos primero: *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus. Psalm. 33. 9.* Y si se digna Christo de que le probemos para recibirle, que mucho harèmos en probar nos a nosotros, para que Dios nos reciba? Para ser digno Manjar, digna Hostia de Christo en esta Mesa de Gracia, segura prenda de aquella Mesa de Gloria, &c.

# LAVS DEO.

que el Maná causó el hambre a los  
que lo comían: Y así es común a  
los que se alimentan de la ley.  
Y de que modo podíamos evitar  
este gravísimo inconveniente  
Como sabemos el Espíritu Santo  
nos para la Mesa de Cristo: Para  
que como no amargue a su Di-  
vino Paladar: Así también lo debe  
mostrar el alma de San Pablo: Por  
que como el Espíritu Santo.  
No amargó a su alma el hombre.  
Pueda para conocer si está  
bien la conciencia las viandas que se  
dan de servir a la Mesa: no se le-  
ve a aquella Mesa sagrada, en  
que Dios ha de comerle, sin averle  
probado el hombre, y ver a lo que  
le ha de servir.  
Ni pongas que es cosa nueva  
decir que nos comen Dios, pues co-  
mo la Mesa es tan santa, como de  
comer a aquel Ojivo de la tri-  
buna, y lo dexó de hacer porque el  
dignificar no es para mas que servir:

# LAVS

# DEO.

que para recibir es. Y que recibidos  
que recibidos, también se comen  
que mere. No tiene esto  
mago Dios para los hijos. Y que  
los cuando el maná en mano  
está descomulgado con tanta cul-  
pa: Como podrá el purísimo  
Dios tragarse. Tomad ejemplo  
de este Divino Maná: con el que  
do se acreditado con el maná. Y  
ser Pan del cielo. Pan de los An-  
gels: Pan que así se llama: Pan  
que se manutención como el  
77. y nos previene Dios, que lo  
probemos primero: Gustad. Y  
de. porque si así es. Comen.  
Pan. y si se digna Cristo  
de que se probemos para recibir.  
se que mucho habemos en proba-  
mos a nosotros, para que Dios nos  
reciba: Para ser digno Maná,  
digna Hostia de Cristo en esta  
Mesa de Cristo, según se  
de aquella Mesa de  
Cristo.